

LOS TRASFONDOS ANTISEMITAS

de una nota aparecida en *Mundo Israel* (16.2.85), con el título precedente y la anta "Ahora... en boca de Herminio esias", transcribimos los siguientes grafos: Enfrascado en la fogosa discusión con sus rivales renovadores, Iglesias, go de lanzar denuestos contra ellos, concentró el peso de sus recriminaciones contra el apoderado el sector "diente" peronista, el doctor Carlos Corach, precisamente de ascendencia judía... que se le moviera un pelo; el airado dudillo de Avellaneda sostuvo que el doctor Corach es "un asesor de la DAIA" y star a rematar con toda claridad su nois "estrado juicio" en la materia, recordó la inculcación de la DAIA con la sinarquia io y ernational. Ningún peronista puede an e en esas cosas", según pontificó el se e ha r Iglesias. lo antedicho publicado por *Mundo aelita* sucedió en una gira de Iglesias o hor Tucumán, finalizando el semanario ta se sus reflexiones señalando que "la diri l emp acia peronista, está obligada a dar una etir puesta contundente, para bien de la isole avivencia nacional en libertad y plurimo".

HUGO WAST

Esquiú (7.4.85), trae una nota que firma padre Agustín Luchía Puig, con el título "Un novelista siempre recordado", donde dice entre otras cosas: "...parte de la lpa (el semi olvido) de sus obras, la tener sus propios correligionarios, que no pimos mantener vivo su recuerdo, y esa erva de envidiosos que nunca le perdonan, al propio tiempo que su profundo stianismo, el haber sido, gracias a la acillez y limpidez de su estilo, amón de noble preocupación por todo lo puro y evado, un ameno panegirista de estros dogmas, desaparramados a llares, en castizo castellano y en deca de traducciones impecables.

Tiempo Argentino (4.4.85), trae una car que firma Jorge J. Demattei, con el título "Recordando a Hugo Wast", donde se e el escritor "fue un hombre amante de verdad y la belleza... escribió contra lo que de alguna forma corrompe el al de la gente sencilla...".

R.: Hugo Wast —recordamos— es or de obras antisemitas como "Oro", "Kahal", etcétera.

EL PERONISMO DEL '73

El otro período que quería recordar tiene mucho que ver con esta situación de redemocratización: Es la primera experiencia después del golpe de la "Revolución Argentina", que comenzó en 1966 y terminó con el triunfo de Perón por tercera vez en 1973. Podemos decir que el triunfo del peronismo en el '73 es también el triunfo de la redemocratización en la Argentina después de varios años de dictadura militar.

El período que va de 1973 a 1975 fue de zozobra para la comunidad judía en Argentina, si bien ésta no vivió la pesadilla de los años '62, '63, '64. Hay que recordar que la guerrilla empieza a actuar en los años '73, '74 contra el gobierno constituido y contra otros grupos. Esa violencia, que nos había parecido tan tremenda en los años '60 deja de ser un factor de protesta en los años '73, '74, porque todo el país está revuelto y entra en un principio de guerra civil; por eso el antisemitismo no es, en ese momento, un factor que haya jugado contra los judíos desde el punto de vista de violencia física, aunque la hubo. Al hacer una estadística de los atentados entre el '73, y el '75 vamos a ver que su cantidad es muchísimo menor que en el período del frondicismo. A mi entender, eso se explica por la legitimación de la violencia entre facciones en lucha y fuerzas en pugna por el segundo período de redemocratización al cual me estoy refiriendo. Sin embargo, dos cosas nuevas entran a jugar a partir del segundo proceso de redemocratización en la Argentina: el antisemitismo y el antisionismo. El antisionismo ya juega una carta a partir de Hussein. Tricky —que era el líder de la Liga Árabe en Argentina— en 1964, pero el gobierno democrático, con las instancias centrales de la comunidad y de la DAIA logra acallararlo. En los años '73, '74 y '75 ese antisionismo era totalmente desembozado, porque tenía factores de poder dentro del gobierno peronista. Debemos recordar que estamos ya en la guerra de Iom Kipur y sus consecuencias van a formar parte muy decisiva en toda la política antisemita que llevan a cabo sectores del gobierno (aunque no solamente ellos).

Cuando hablamos del antisemitismo social no nos estamos refiriendo simplemente a gente que tiene que ver con grupos nazis o con grupos nacionalistas minoritarios (como fue el caso del antisemitismo en la Argentina en el año '30), sino a toda una campaña de los grupos antisemitas, para captar amplios sectores populares, estudiantiles y del movimiento obrero. Esto es lo que ha ocurrido hacia 1964 y 1965, pero sobre todo entre los años '73 y '75. Es decir, que una de las particularidades que tuvo el antisemitismo en el segundo proceso de redemocratización en la Argentina fue el triunfo que lograron los sectores nacionalistas de derecha unidos con los sectores de la Liga Árabe, interesados en esta penetración en la derecha del movimiento peronista.

Acá quiero subrayar que no se puede comprender el interés del antisemitismo en la Argentina para transformarse en un arma política y social si no se lo relaciona con las bases sociales o ideológicas que el peronismo le ofrece para ser un arma más en su propia lucha, en las batallas y objetivos propios del peronismo. En los años '63 y '64 una fracción del grupo Tacuara (un grupo nacionalista antisionista), buscó y logró que la CGT ofreciera apoyo a su prédica nacionalista. No quiero decir con esto que la CGT haya dicho "estamos de acuerdo con el antisemitismo en la Argentina, con que se baleen sinagogas o que se pongan bombas en los clubes juveniles", pero Tacuara no apareció en escena solamente para luchar contra los judíos; los judíos eran uno de los objetivos de la revolución nacionalista que Tacuara propiciaba. Tacuara logró el apoyo de sectores sindicales importantes (como lo fue en su momento el secretario general del movimiento obrero organizado) para llevar a cabo las tareas de la revolución nacional argentina y, dentro de esta adhesión, capitalizó de paso el apoyo que el movimiento

peronista podía dar a su propia plataforma ideológica y política.

Querría que recordáramos esto, porque no podemos entender el antisemitismo en la Argentina desvinculado del peronismo como movimiento político de masas. No lo digo desde un antiperonismo ideológico, sino como resultado de una comprobación histórica por la cual el antisemitismo que va más allá de la palabra escrita y pasa a la acción, sólo puede tener en la Argentina posibilidades de adhesión a partir de ciertos sectores. No tengo necesidad de explicar la importancia que tiene el movimiento peronista; sin él no se puede pensar en la Argentina de los últimos treinta años. Y creo que tampoco se puede imaginar sin él lo que ocurrirá en los próximos veinte o treinta años. Entonces, si el antisemitismo social tuvo un objetivo casi logrado por los grupos que encabezaban López Rega y Horacio Calderón (que escribió en plena crisis de la inflación argentina, en 1975, aquel famoso librito que tiene que ver con Walter Beveraggi Allende "La inflación argentina"), se puede reeditar y seguir hablando de este tipo de política, en la que se conjugan argumentos ideológicos y políticos tomados del repositorio del antisemitismo para disfrazarse de antisionistas y no mostrar que son antisemitas. Vamos a ver que en el proceso que estamos viviendo ahora, en el tercer momento de redemocratización, el movimiento peronista se encuentra en condiciones mucho mejores que en el primer momento y que en el segundo.

EL PERONISMO HOY, CALDO DE CULTIVO PARA EL ANTISEMITISMO

Voy a tratar de demostrar a qué me refiero cuando señalo que, en esta etapa del proceso de redemocratización en la Argentina, el peronismo está en condiciones mucho más aptas para ser caldo de cultivo y receptáculo de ideas y acciones antisemitas que en períodos anteriores. Quiero recordar que en la etapa de Illía y sobre todo de Frondizi, el peronismo era un movimiento que estaba en la clandestinidad, que tenía que luchar por la legitimidad de su propia presencia. En la segunda etapa, el peronismo fue gobierno y dentro del gobierno habla factores que todavía podían parar a López Rega. Es decir, que López Rega y todo ese grupo fue frenado por la gran movilización a nivel sindical, en la que había grupos peronistas enfrentados con el lopezreguismo por razones propias.

A comienzos de 1975, este grupo que respondía a directivas de López Rega, un antisemita declarado, dejó de tener poder político.

Actualmente, el peronismo no está proscrito, no es gobierno y no tiene autoridades constituidas legitimadas por todo el movimiento. En estos momentos, el movimiento peronista está en vísperas de una verdadera batalla para decidir quién lo va a conducir como entidad política; pero también es escenario de una lucha muy fuerte de sectores del movimiento obrero organizado para transformar al ex-movimiento político peronista en un movimiento nacional sindicalista. Si queremos ver algunos pequeños indicios de lo que estoy diciendo en su relación con la cuestión judía, tomaría dos ejemplos. En primer lugar, un hombre solitario como es el diputado Unamuno, que presenta un anteproyecto de legislación contra el antisemitismo en la Argentina. Realmente es un proyecto muy interesante que busca investigar las causas del antisemitismo en el país, llevando hasta sus últimas consecuencias la investigación del racismo y del antisemitismo. Este proyecto —por ahora— está archivado; Unamuno hizo su presentación en mayo o junio del año pasado, y no sucedió nada.

Por otro lado, un grupo de diputados de la rama sindical presentó en la Cámara de Diputados hace meses un proyecto de resolución en el que se dirigen al Poder Ejecutivo "para que por medio de los organismos competentes se informe respecto al otorgamiento de una condecoración al ciudadano de los Estados Unidos de Norteamérica, rabino doctor Marshall Meyer, relativa a la Orden del Libertador San Martín.

Los que piensen que estos diputados de la derecha peronista hicieron esa presentación porque sospechan que el homenajeado adolece de una moral dudosa o de una mala reputación, no entenderían demasiado a qué apunta este tipo de planteos en la tradición antisemita argentina.

LA EMBRIAGUEZ DEMOCRÁTICA

De un editorial de *La Nación* (18.2.85) transcribimos los siguientes conceptos:

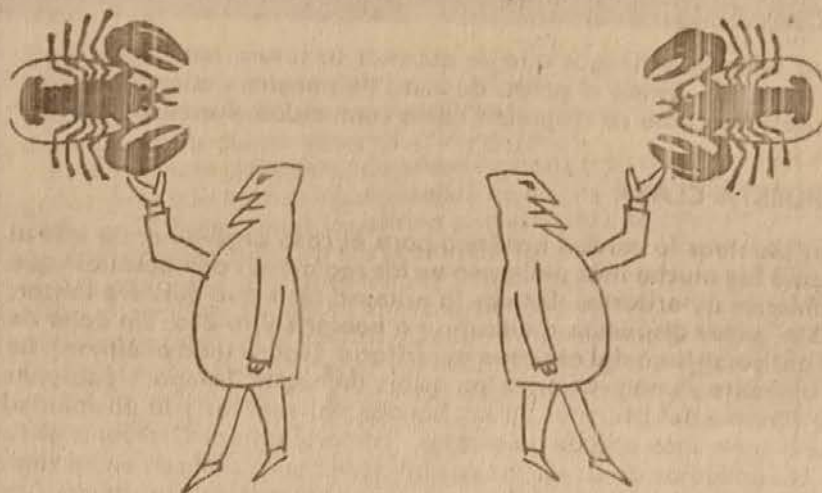
Bajo el curioso lema "Del centro a la derecha todo, del centro a la izquierda nada", en un hotel céntrico se realizó un acto en el que participaron dirigentes políticos, sindicalistas, algunos militares en retiro y en actividad, e incluso, como nota insólita, un diputado radical... incitaciones del estilo de "aplastar las babosas de la antipatria", están teñidas de un color pardo o negrusco, en el cual el "centro" al que alude el lema convocante queda notoriamente diluido. Hablar de que es necesario de que "los verdaderos argentinos" sean capaces de buscar coincidencias nacionales fuera de la democracia, Mauricio es querer retrogradarnos a un pasado rico, estéril, ajeno al devenir histórico y a la civilización occidental a la que pertenecemos raigalmente.

Finaliza el editorial señalando que "y el hecho de que los concurrentes al acto representen —como sostuvo un alto funcionario— una "minoría alucinada", patria debe ser considerado un argumento suficiente para subestimarla... grandes catástrofes políticas suelen surgir de mirchetas de ese carácter... la democracia argentina debe fortalecer sus defensas, para impedir que lo que hoy puede parecer meramente anecdótico llegue a convertirse en una realidad. La democracia argentina embriaga a los hombres. En cambio, si hace la demagogia, que rápidamente se convierte en totalitarismo para adormecerlos y dominarlos.

REUNION DE POLITICOS, MILITARES Y GREMIALISTAS NACIONALISTAS

Un significativo encuentro realizado bajo el lema "Del centro a la derecha todo, del centro a la izquierda nada", congregó en la noche del miércoles, en el Hotel Crillón —según *Tiempo Argentino*, 8.2— a dirigentes nacionalistas, radicales, militares retirados y en actividad, y a un sindicalista cordobés. La reunión organizada por el conductor del programa radial "Alternativas", Juan Carlos Vatuone, tuvo un cerrado tono crítico y se transmitió en directo por Radio Splendid, emisora que habitualmente emite el programa.

Entre los asistentes al encuentro, que se concretó en una cena para 300 personas, se destacaban el contralmirante (RE) Ricardo Zaratiegui; el director de la revista "Cabildo", Ricardo Curutchet; el diputado radical Mario Roberto; el ex secretario general de las 62 Organizaciones de Córdoba.



Y digo esto porque en el caso del Plan Andinia (aquel famoso plan de Beveraggi Allende) todo empezó con un supuesto rabino Gordon que llegó de los EE.UU. Walter Beveraggi Allende escribió en el año 1972 una carta abierta (que se difundió en forma de solicitada) a Rucci (que era el secretario general de la CGT en la Argentina, líder peronista sindicalista), que un rabino norteamericano Gordon, venía aquí para negociar la soberanía de la Patagonia; ahí nace el famoso Plan Andinia. El Plan Andinia es un libelo antijudio y antisemita de fines del '72, cuando la Argentina ya estaba saliendo de la dictadura de Lanusse e ingresaba en el comienzo del proceso democrático que he definido como la segunda etapa de la redemocratización de los últimos treinta años.

Desde ya que no creo que se repita exactamente, pero señalo esto como una advertencia de que la derecha peronista no solamente saca publicaciones de neto tono antisemita (como "Barbarie o Baluarte") sino que, básicamente, se está moviendo y buscando pretextos para entrar en escena y jugar (cuando lo considere políticamente conveniente) la carta política del antisemitismo, en un momento de crisis y tensiones como el que está viviendo la Argentina.

Para resumir diría: 1) los procesos de redemocratización en la Argentina (por lo menos en sus comienzos), son procesos conflictivos, en los que existe la posibilidad de secuelas antisemitas.

2) En los tres procesos que estoy señalando, los judíos de la Argentina no vieron el peligro o lo subestimaron a causa de su deseo de encontrar el canal para participar e integrarse al país. El frondicismo fue, desde el punto de vista histórico, la ancha avenida por la cual miles de judíos profesionales e intelectuales, hijos de inmigrantes nacidos en la Argentina, lograron meterse en política e integrarse a la nación. Si bien ahora hay más judíos en el gobierno y en la administración pública que entonces, también había muchos en el gobierno de Frondizi, desde el director del Banco Central hasta el ministro de Trabajo, Blejer. Existe una paridad en la cantidad de diputados, pero no hay ningún tipo de comparación en el total de funcionarios de los cuadros medios, que están hoy en la administración, en los elencos de las universidades, en los científicos y tecnológicos; en radios, periodismo, etc.; desde ese punto de vista podemos decir que los canales de participación que abrió este gobierno para los judíos son mucho mayores que los del frondicismo. No cabe la menor duda de que tanto en la etapa frondicista y la de Illia, como en la del peronismo de los años '73 al '75, como en la actual, hubo una participación masiva de judíos; no me refiero simplemente al gobierno, sino al proceso de redemocratización que se ha abierto. En ese proceso de redemocratización que han abierto estos regímenes hay un peligro, y los judíos deben abrir los ojos ante ambos fenómenos simultáneos pero contradictorios: por un lado, la posibilidad del comienzo de una etapa de libertad, democracia y pluralismo; por otro lado, los embates antijudíos abiertos en el origen mismo y aun antes de que se establezcan estos gobiernos democráticos.

Cuando me propuse describir estas tres etapas de los procesos de redemocratización me importaba señalar que los judíos en la Argentina (la comunidad y los judíos en forma individual) tienen resistencias muy serias pa-

2.85),
los:
la de-
quierda
zó un
s polí-
es en
nota
ncita-
bosas
un co-
al el
cante
ar de
deros
r coin-
nocras
asado
a la ci-
enece
ue "e-
l acto-
o fun-
a", na-
o sufri-
es cam-
mino-
argen-
ara im-
mera-
se ma-
ia na-
o, si lo
nte si-
dorme-
también estuvo presente el ex secreta-
político del general Perón, Julián Li-
tro; el dirigente peronista Edgardo Saa-
presidente del Centro de Voluntarios
la Patria, Destefanis.
OS, la información de *La Razón* (8.2) enfati-
que "los desprevenidos oyentes de Ra-
Splendid pudieron comprobar, con
cto escozor, el reflotamiento de una
anza entre políticos nacionalistas, mili-
es retirados y ex sindicalistas que vol-
a repetir públicamente sus consig-
". Destaca que Radio Splendid había
transmitido "en directo", también el 21 de
Hoteles, "una reunión de cama-
8.2-
ta popular sobre el tratado de paz con
de, a la que asistieron, entre otros, Al-
unión
gramen-
de.
s Van-
o y a-
lende-
ite e-
que
sona-
E) H-
vist-
diput-
retar-
e Co-
no".

ra ver estos peligros y riesgos que se abren a su futuro mediato e inmediato. Por eso creo, desde el punto de vista de nuestro accionar sionista, que es importante como se responde como comunidad, frente a los no judíos.

UNA RESPUESTA CLARA

Debemos plantear la verdad histórica para el caso argentino, de que el antisemitismo fue mucho más peligroso en los regímenes democráticos que en los regímenes autoritarios. Esta es la primera tesis que quisiera lanzar; por supuesto, estoy dispuesto a discutir y a hablar sobre eso, sin dejar de ver que el antisemitismo del régimen autoritario (sobre todo el último), ha sido una constante y una presencia imposible de negar. Tampoco podemos negar la evidencia del accionar de las bandas antisemitas y la posibilidad de jugar una carta más allá de un affaire (como el affaire Graiver o el Timmerman). No podemos observar las posibilidades que se abren en un régimen democrático como el actual (con una gran cantidad de contradicciones y tensiones en los nuevos grupos de las clases medias, de las clases empresarias, de los sectores dirigentes y de los mismos sectores populares), sin mencionar en voz alta el riesgo que se abre en los próximos meses. He leído una declaración de la Confederación Juvenil Sionista, en la cual piensa que los factores negativos de repulsión (como es el antisemitismo en la Argentina) pueden dejar de existir porque llega la democracia. Yo creo, por el contrario, que tenemos que mostrar que estas contradicciones pueden estallar y debemos tomar pequeños elementos como los que ahora traje, para que sirvan de indicios.

Cuando digo que tenemos que mostrar esto a los judíos, pienso que tenemos que hacerlo sin alarmarlos y sin que caigan en el pánico; si no vamos a caer en ese viejo error de hace veinte años (cuando decíamos "el antisemitismo se viene, ya sea por la izquierda o por la derecha"). El asunto es que los cambios y los procesos económicos y sociales en la Argentina fueron mucho más complejos e impredecibles que un pronóstico fatalista.

Por otra parte creo que hay que explicar esta verdad, que es el peligro en ciernes del antisemitismo en un gobierno democrático, básicamente a los amigos democráticos no judíos. Cuando en la Universidad o en otras instituciones no judías en la Argentina me tocó explicar que para mí, ahora, que se inicia la democracia existe mayor temor que en épocas anteriores respecto de los judíos, me dicen; "Bueno, pero si estás en una posición tan tajante te vas a quedar sin aliados, sin amigos en el Parlamento, o en el gobierno mismo, porque de alguna manera, vas a acusarlos de fomentar o encubrir por silencio o lenidad el antisemitismo". Lo importante es explicarles a la DAIA, o a las entidades centrales y a estos amigos no judíos la importancia que tiene no dejar pasar ninguna de estas cosas, por pequeñas que sean aunque para ellos sean mínimos puntitos en un tremendo mar negro donde hay 30.000 desaparecidos, una economía en crisis y problemas que no se pueden comparar por su magnitud (y así también lo dicen) con esta pequeña "tontería" que ellos llaman "hipersensibilidad judía y sionista".

Por eso mismo hay que plantearse a la dirección comunitaria. Pienso que la dirección comunitaria se ha jugado muchísimo en tratar de convertir o de prever el antisemitismo a través de la acción legal. Es que ahora salió una disposición (no hablo de Unamuno sino del Poder Ejecutivo mismo, a través del Ministerio del Interior), de combatir todo tipo de discriminación racial, social, sexual, laboral y lo judío aparece ahí, aunque como algo pequetísimo dentro del total de posibilidades discriminatorias que puede haber en la Argentina. Encontramos acá un clásico ejemplo del escamoteo del demócrata, del liberal amigo del judío. Es decir "vamos a defenderlos contra todo tipo de ataque que se perpetre no contra los judíos en calidad de tales, sino contra los ciudadanos y los hombres que son judíos, negros u homosexuales".

El razonamiento que anima esa ley y que la DAIA está en este momento apoyando —porque no tiene otra posibilidad— es: "defendamos contra la discriminación y las luchas que existen contra la dignidad del ciudadano argentino, sin importar la particularidad de este ciudadano, sea judío, negro u homosexual (digo homosexual porque este proyecto de ley busca también ampararlos). Estamos entrando en un terreno que es muy importante

REPORTAJE A JUAN QUERALTO

Todo es Historia (Nº 216), trae un extenso reportaje a uno de los conductores de la Alianza Libertadora Nacionalista. El reportaje es efectuado por Gerardo Bra que señala en la introducción "...los que no comulgan con sus ideas (las de Queraltó), reconocerán al menos que luchó a cara descubierta y que arriesgó la vida por sus creencias, si incurrir e los extremos del terrorismo resentido y encubierto que conocimos en las últimas décadas. Y aún muchos se preguntarán si la Alianza que lideró fue una fuerza de choque, el nacionalismo en acción, una genuina forma de enfrentar los avances del comunismo o simplemente, un instrumento del COU..."

Del reportaje, transcribimos los siguientes conceptos:

"...Nosotros estábamos impulsados por una mística profundamente patriótica porque la tierra nos tiraba y la grandeza del país era nuestra meta, pero de una manera religiosa si se quiere. Estábamos con el país, antes que con cualquier ideología. Si abominamos de la ruptura de relaciones con Alemania fue, precisamente, porque esa nación luchaba contra las potencias imperialistas que nos habían so juzgado. Éramos —y lo seguiremos siendo— decididamente anticomunistas, porque el marxismo ateo es nuestro mayor enemigo. También estábamos contra toda colectividad que perjudicase los fines nacionales. Ojalá que la Colectividad Judía (sic) algún día diera el salto a la historia argentina, que todavía no ha dado. Todas las colectividades lo han hecho, pero la judía es una colectividad que no aportó para el bien del país; por el contrario se lo ha llevado. Quisiera que cambiara de mentalidad, que se consustanciara con el país se integrara a él..."

Al finalizar el reportaje a Queraltó, con el título "Conclusiones del testimonio", se dice entre otras cosas:

"En cuanto a la posición antisemita (de la Alianza Libertadora Nacionalista y de Queraltó), existía cierta cierta ambigüedad, se entremezclaba judaísmo con comunismo; sionismo con capitalismo internacional. Se acusaba que los judíos argentinos estaban más a favor de Israel que de su patria, mencionando la doble nacionalidad. Existía, asimismo, un nivel de prejuicios religiosos e incidió en alguna medida, el libelo 'Los Protocolos de los Sabios de Sión'".

En una nota al pie se señala que "Juan Queraltó, está asociado a reuniones multitudinarias, largas columnas marchando por el centro de la ciudad, luchas multitudinarias y proclamas inquietantes. Una presencia ruidosa que participó, activa y apasionadamente, en la confrontación política de una época que ya es parte de la historia".



desde el punto de vista educativo. A los judíos no se los legitima como tales en una sociedad democrática y pluralista; sino que nos recuerdan que en una sociedad democrática y pluralista los judíos en tanto seres humanos y ciudadanos no deben sufrir discriminaciones.

Es muy interesante que tomemos en cuenta cómo van a reaccionar (y algunos ya lo han hecho) los diputados de origen judío cuando se sientan aludidos en el Parlamento argentino por este tipo de proyectos. Como ejercicio les recomendaría en los próximos meses, cuando se reanuden las sesiones parlamentarias que lean el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados cuando se discuta el anteproyecto y seguramente van a encontrar lo mismo que pasó en el año '64, cuando se discutió una pequeña enmienda al Código Penal para sancionar como delito las agresiones y la discriminación racial. En aquella ocasión muchos diputados judíos fueron los primeros en salir a defender su dignidad de argentinos y de hombres, "lo importante es ver aquellos aspectos que nos unen y no los que nos separan"; es decir desde el punto de vista judío vamos a encontrar lo que surgió entonces y surgirá seguramente en estos momentos: la cuestión de la doble lealtad; el diputado judío tiene que demostrar que el proyecto es apoyado para defender nuestra dignidad como hombres.

ANTISEMITISMO Y ANTISIONISMO

Digo todo esto porque tiene mucho que ver con el tercer punto que quiero presentar: La posición que debe tener la lucha contra el antisemitismo en la Argentina de hoy desde una perspectiva sionista de la cuestión de los derechos humanos. Veinte años atrás el problema de los derechos humanos en la Argentina no existía como tal, era un tema de abogados del Congreso Judío Mundial, etc., no aplicable al caso argentino. Pienso que una de las omisiones importantes en que incurrió el movimiento sionista en la Argentina ha sido la de desvincular la lucha contra el antisemitismo y contra el antisionismo de la lucha en pro de los derechos humanos. Si hoy algo que ha ganado la conciencia de los argentinos en los últimos años, por razones que no tengo que explicar, es justamente la lucha por los derechos humanos: Se crea un Movimiento Judío por los Derechos Humanos, al que cabe comparar históricamente con la prédica general, humanista y abstracta, (pero no judía), que hubo en la Argentina en plena guerra mundial, a partir del año 37, 38, con un Comité contra el Racismo y el Antisemitismo. En aquel entonces, este comité (que lideraban demócratas como Alfredo Palacios, Jorge Luis Borges, Alicia Moreau de Justo y Arturo Frondizi) hablaba de la lucha contra el racismo y el antisemitismo y buscaba erradicar el antisemitismo de las fuerzas fascistas locales y europeas; el antisemitismo formaba parte como uno de los elementos constitutivos de las luchas globales contra el fascismo. Hoy, el Movimiento Judío por los Derechos Humanos no convoca a los judíos a que vayan a luchar por los derechos humanos, sino que convoca a todo el pueblo argentino. De los nueve movimientos de de-

DENUNCIA

ónica (30.4.85), al referirse al atentado en la planta transmisora de Radio Grano, trae declaraciones del periodista locutor Ariel Delgado, que cumple tareas en la emisora, quien comentó que le llamó la atención que uno de los peritos de la brigada de Explosivos insistía en que "la bomba es zurda" y que llevaba un sello con un sello con la cruz svástica.

SVASTICA

ónica (3.5.85) y La Voz (3.5.85), traen el relato del joven Adalberto Gervasio Arriaga, y se refieren a que permaneció secuestrado por espacio de 48 horas, lapso durante el cual fue sometido a un violento interrogatorio. El nivel de la víctima fue anestesiada más de una vez y le marcaron el cuerpo, de la cintura hacia arriba, con cruces svásticas, la letra 'A', la sigla de la organización a la que pertenece (Frente de Trabajadores por los Derechos Humanos) y rayaduras de diversos tamaños con un objeto punzante (como muestra la foto que aparece en esta página). Un mayor dijo que sus secuestradores se comportaron tranquilamente, como si estuvieran acostumbrados a realizar este tipo de hechos.



EL ROL DE LA DIRIGENCIA COMUNITARIA

Que era hacer una diferenciación entre antisemitismo social, antisemitismo estatal, y antisemitismo político. En momentos durante los gobiernos democráticos, donde hay libertad para todos y para todo —hablo de la experiencia pasada— hubo antisemitismo político, antisemitismo social, antisemitismo ideológico, y los grupos de choque, los grupos nacionalistas, estaban en la calle con total impunidad para balear sinagogas, atacar centros judíos y matar. Cuando Onganía derribó a Illia, el principio de jerarquía que concentra todos los grupos en un solo mando de operaciones hizo inadmisibles para una dictadura que estos grupos (Alianza Restauradora, Tacuara, o veinte más), pudieran actuar como quisieran. Los grupos de represión y los grupos de choque pasaron a formar parte directamente de las mismas fuerzas de seguridad. Es decir, cuando se intervino la Universidad en el '66 en la Argentina, o en el '76, '77, en la última dictadura, quienes llevaron a cabo estas acciones no fueron los grupos que antes estaban siendo atacados para golpear a estudiantes, a comunistas, a judíos, o a peronistas de izquierda, sino las mismas fuerzas de represión. Esta explicación no es un invento mío, es una constatación: los grupos que antes estaban siendo dirigidos como fuerzas de choque pasaron a formar parte de la fuerza represora, pero con un orden en base a un plan de un comando de operaciones centralizado, jerarquizado y uniformado. Esto es lo que caracterizó a todos los golpes militares que del día a la noche hicieron desaparecer a todos los grupos antisemitas como tales, y no al antisemitismo como fenómeno. Esta súbita transformación hizo que a muchos judíos les fuera más fácil negociar con un gobierno militar que con un gobierno civil. La condición y la política del liderazgo judío en la Argentina es que "bajo gobiernos democráticos no se puede negociar con nadie, porque el presidente en su audiencia dice una cosa y después pasa otra; el ministro del Interior dice una cosa, pero después la policía hace otra; el comandante en jefe dice una cosa pero después el comisario de Lanús hace otra. Pero cuando se negocia con el ministro del Interior de un gobierno militar hay con quien hablar". Tengo muchos grabaciones con este tipo de confesiones, que he registrado de parte de antiguos presidentes y secretarios de la DAIA, por ejemplo. La cosa es clara; eso hace que muchos miembros de la comunidad judía extrañen los momentos de "orden" militar, porque visto desde el punto de vista del interés judío tenían con quien hablar, a quién acceder en caso de necesidad; y sobre todo porque esto ayudó a que los jóvenes judíos salieran de la calle y se concentraran en los clubes, en los "kenim" que había en algunos movimientos —en los primeros momentos de represión— en sus casas, o se dedicaron a otra cosa. Desde este punto de vista podemos señalar como fenómeno sociológico importante que el "orden" que instauraron los gobiernos militares era funcional para algunos líderes comunitarios que la preferían (aunque suponía riesgos determinadas pero conocidos) al desorden visto como tal y al caos que significó la etapa democrática (que para ellos no era la democracia sino la guerrilla; no era la democracia, sino el peronismo; no era la democratización de Frondizi, sino las luchas obreras). Es decir, en una palabra, la resistencia y el terror en muchos líderes judíos a aceptar de nuevo el proceso de democratización en la Argentina y eso lo vemos también en Chile y en Uruguay está en función directa de que el régimen militar les ha dado ciertas condiciones de seguridad de un "fair-play" muy particular en el cual se logró un "modus vivendi". Quiero recordar que ésta no es una experiencia nueva, los judíos también han vivido esto en la experiencia europea en la década del 20 y bajo otros fascismos, e inclusive en el nacional-socialismo. Se ha descubierto hace poco que los judíos aceptaron muy conformes las leyes de Núremberg. Hay un trabajo de investigación de un amigo mío, David Bankier, que demuestra cuál fue el efecto de las leyes de Núremberg en la comunidad judía de Alemania y Austria. Ellos sabían qué se podía hacer y qué cosas no se podía hacer y se adecuaban a ello. "Si tengo que escuchar Mozart y Beethoven en mi centro y no en la Ópera de Viena, pues no irá a la Ópera de Viena". No quiero hacer extrapolaciones, pero sí quiero decirles que para el caso latinoamericano la experiencia de estos últimos años ha enseñado que muchos líderes comunitarios temen los procesos de redemocratización, y algunos ya están extrañando los regímenes autoritarios.

INCITACION AL OUDIO

La Nación del 11.7.88, trae una carta firmada Karín M. de Alexander de la localidad de Martínez, quien señala lo siguiente:

En el Instituto Educacional Fátima, Paso 556, Martínez, Bs. As., los alumnos forman fila diariamente frente a una pared blanca donde con fuertes trazos de pintura negra, luce la cruz gamada y el nombre del máximo criminal del nazismo. En el mismo lugar reciben sus clases de educación física y allí también transcriben sus recreos. Además, otra pared lateral exhibe idéntica inscripción.

Frente a esa incitación al odio y al crimen la dirección del establecimiento, ha tomado una insensibilidad incomprensible que, al observar el hecho —las inscripciones aparecieron durante el mes de mayo de 1984— me presenté en separado quejándome ante la dirección. Se me aseguró que en pocos días harían pintar las paredes. A pesar de tener los medios técnicos a su alcance, pues parte de la escuela está en obra desde hace mucho tiempo, la dirección de la escuela ha permitido que esta irritante e increíble situación sobreviviera el periodo de receso escolar y medio año más de ciclo lectivo".



nueva sion

La voz sionista de vanguardia



Sres. de Nueva Sión, por el presente solicito la suscripción de vuestro periódico por: 12 meses.

Adjunto cheque por. A \$ N° _____ Banco _____

Nombre _____

Domicilio _____

C.P. _____

Localidad _____

Tel. _____

RECORTE
 YA MISMO
 EL CUPON
 ADJUNTO
 Y ENVIÉ A
 NUEVA SION
 JUNIN 267
 (1026) CAPITAL
 J. LLANIT
 48-9357
 43-4447